



## **Mensaje diario para el jueves, 20 de junio de 2013**

**Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías**

Cuando las almas se unen a Mi Propósito de redención, conversión y amor las llagas, abiertas por la humanidad en Mi Espíritu, se cierran por el ímpetu de la devoción y del amor que las almas tienen por Mi Corazón Misericordioso.

Por eso en estos tiempos, vivir en la humildad y en la simplicidad de la vida sin buscar ningún resultado para sí, despierta rápidamente la unión de vuestros corazones con Mis Leyes Crísticas de Consagración y Redención. Así, Mi Corazón deposita sobre los discípulos el conocimiento de lo puro y de lo divino, para que siempre aspiren a vivir esa meta y ese propósito.

Como los tiempos están cambiando rápidamente, Mi Paz impregna a todos los que se abren sinceramente para recibirla. Por este motivo, Mi Corazón nutre a las esencias en la fraternidad y el amor, porque todas ellas deberán nacer al Espíritu de Dios como nuevas moradas.

Cuando llego al mundo día a día y les transmito Mis Sacerdotales Palabras, todos los que abren los oídos para escucharme reciben de Mí el manantial invisible de Mi Misericordia; él llega directamente hacia vuestros corazones y vidas, con el propósito de transformarlos en siervos de Dios.

Yo hoy hablo a lo profundo de vuestros corazones, buscando vuestra verdadera coligación y unión Conmigo de manera verdadera, para que se llene aquel espacio vacío en la consciencia, el cual aún necesita de mucho amor y cura. Mis rayos llegan al mundo para irradiarse sobre todas las almas; así Mi Consciencia forma a los nuevos discípulos y ellos, en el amor, encuentran el verdadero camino que Yo les indico recorrer.

Sin pesares ni dolores espirituales, envío por el mundo a los soldados que deberán anunciar nuevamente Mis Palabras Salvadoras para el mundo, pero que también deberán consagrarse a Mi Sagrado Corazón, para que en sus memorias se borre el pasado e ingrese la luz del Espíritu de Dios.

Entonces, será primordial que todos sean más caritativos, porque a través de la Fuente de Mi Misericordia, los males que el mundo vive podrán ser remediados. Muchos se aproximarán hasta ustedes, porque ellos reconocerán Mi Presencia salvadora y luminosa; para eso ábranse para que Mi Corazón pueda redimir a los que hace tiempo esperan conocerme.

Bajo la Gracia Divina del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por escuchar Mis palabras con atención y por guardarlas en el corazón!

Cristo Jesús.